

Latinos trabajan en Nueva Orleans en condiciones de esclavitud

CLARÍN / LA HAINE :: 29/08/2006

Luego de la catástrofe anunciada del Ktrina, una ola de latinoamericanos fue atraída por los empresarios para trabajar en la reconstrucción de la ciudad, en condiciones similares a la esclavitud

"Trabajé durante 13 días. Me debe 1.422 dólares. Se negó a pagarme y cuando se los reclamé sacó su pistola y me dijo que si lo denunciaba me mataba". Con jeans rotos, una remera blanca sucia y zapatillas totalmente deformadas, Francisco, un mexicano de 32 años, mira a esta corresponsal con ojos desesperados. "¿Qué puedo hacer? Vine a Nueva Orleans porque me dijeron que había mucho trabajo en la demolición y reconstrucción de las casas. Pero nos tratan como animales, nos no dan de comer, no nos pagan. Si nos enfermamos no nos dan atención médica. Somos los nuevos esclavos".

Son las 6 de la mañana. En la esquina de la avenida Martin Luther King y la avenida Clairbourne, en el corazón de Nueva Orleans, ya hay más de un centenar de inmigrantes jornaleros que, como Francisco, han venido en busca de trabajo. Preparados para realizar todo tipo de tareas, frecuentemente en condiciones insalubres y peligrosas, entre víboras, asbesto y un calor de 35 grados, todos son conscientes de que al final del día pueden llegar a tener en sus bolsillos hasta 200 dólares (menos de lo que les corresponde), o simplemente nada.

Así como hace un año el huracán Katrina arrasó Nueva Orleans -el aniversario es el martes 29- dejando al descubierto la pobreza y el histórico racismo contra los negros, ahora la reconstrucción de la ciudad ha dejado al descubierto esta nueva tragedia social. Una gran cantidad de inmigrantes latinos están siendo explotados, como Francisco, por empresas constructoras que están haciendo un gran negocio con el desastre y la miseria que dejó Katrina.

El huracán Katrina no sólo se llevó la vida de casi 1.500 personas, provocó el desplazamiento de 378.733 de los 437.186 habitantes de Nueva Orleans y destruyó 70.906 de sus casas, sino que además cambió la composición étnica de la ciudad. Antes de Katrina el 60% de sus habitantes eran negros. Basta pasearse por las calles de la ciudad para ver que como la mayoría de los que se fueron son negros, la ciudad ahora es más blanca que antes.

No hay estadísticas de cuántos mexicanos llegaron en busca de trabajo, muchos son indocumentados, pero el fenómeno es tan significativo que el intendente negro de Nueva Orleans, Ray Nagin, predijo que "muy pronto los mexicanos van a predominar en la ciudad". Y recientemente prometió que la ciudad "volverá a ser chocolate", lo que provocó una reacción violenta de la prensa local donde lo acusaron de racista y xenófobo.

La United Fruit Company trajo a Nueva Orleans a los primeros hispanos. Eran hondureños que venían a trabajar en el puerto. "Seguimos siendo la mayoría", dijo Alfonso Mitchel, un

constructor hondureño que el viernes estaba reclutando jornaleros en la esquina de Luther King y Clairbourne. "Antes estas esquinas no existían. Son producto del Katrina. Y hay cada vez más y, consecuentemente, también hay más abusos", dijo.

Jennifer Rosenbaum, una abogada del Centro Legal de los Pobres del Sur, dijo que no es específicamente un problema racial, sino que se trata de empresarios, ya sean blancos o negros, abusando de sus trabajadores.

De hecho, junto a los inmigrantes que llegan de México u otros estados de este país por las suyas y buscan trabajo en la calle, están "los inmigrantes que son contratados por las grandes empresas directamente en nuestros países a través de consultoras como Interlatina y llegan con una visa de trabajo temporaria. Ellos también son objeto de abusos", dijo la abogada.

Ana Baron

https://www.lahaine.org/mm_ss_mundo.php/latinos_trabajan_en_nueva_orleans_en_con